

NUESTRO FOLKLORE

Relevo generacional

■ La media de edad en las rondas, y en los grupos de folklore, empieza a ser bastante elevada, salvo excepciones como Lupiana o Romanones



JOSÉ ANTONIO
ALONSO
ETNÓLOGO

Los caminos de la cultura, en general, y del folklore, más concretamente, han sido siempre muy diversos. Hasta las aldeas más recónditas han llegado influencias de lugares lejanos. Antiguamente, antes de la aparición de los modernos medios de comunicación, esto ocurría por vías terrestres, fluviales y marítimas. Los instrumentos, las creencias, las técnicas, las canciones y bailes viajaban con los pastores trashumantes, con los tratantes, los soldados, los marineros, los músicos, con los movimientos migratorios.... Eso explicaría la existencia de romances y cuentos, creencias y símbolos similares en lugares muy lejanos de la geografía. Esos y otros caminos por donde transitaba el folklore se han visto incrementados con la mejora y aparición de los nuevos medios de comunicación.

La globalidad ha multiplicado las vías y la fluidez de los contactos e intercambios. Sobre los caminos de la música y de los y las artistas populares se ha escrito ya de forma abundante y es de sobra conocido que muchos músicos se trasladaban de unos lugares a otros en busca de ingresos que les permitían vivir o complementar sus modestas economías. Era el caso de los artistas más o menos profesionalizados. Pero la música no solo es actividad remunerada,

también es alimento del alma y un arte imprescindible para el vivir cotidiano y festivo; en este sentido, las gentes populares se trasladaban a las localidades vecinas, donde los contactos familiares y de buena vecindad permitían la participación de los paisanos y paisanas en los festejos y ritos de las localidades de los alrededores.

Con la mejora de las vías de comunicación y la generalización del uso del automóvil, esos contactos e intercambios se han multiplicado, de manera que en muy poco tiempo es posible que en una ronda serrana, por ejemplo, participen músicos y músicas de toda la provincia, e incluso de fuera de ella. Esto viene ocurriendo en nuestra tierra y en todas partes y ha permitido que algunas localidades hayan completado sus pequeñas rondas locales con la afluencia de artistas populares foráneos. De este modo, en los últimos años, se ha ido formando una especie de colectivo itinerante con músicos de variada procedencia, unidos por la afición de participar en las rondas populares que todavía siguen celebrándose en determinadas fechas, coincidiendo con las fiestas locales o con momentos señalados del ritual como el canto de los mayos o los encuentros de música navideña.

A nadie extraña ya encontrarse con músicos y músicas procedentes de Horche, Azuqueca, Guadalajara, Chiloeches, Lupiana, etc., en las rondas de cualquiera de esos lugares, o cantando mayos en Huetos, Ruguilla o en otros lugares de la Alcarria,

por ejemplo. Estos “nuevos” movimientos de músicos han permitido el mantenimiento de la práctica rondadora en algunas comarcas de la Alcarria y la Campiña y en algunos lugares puntuales de la Sierra y de las zonas rayanas.

Uno de los lugares emblemáticos de este nuevo tipo de rondas aglutinadoras es Pálmaces de Jadraque y su conocida “Ronda de la Tortilla”, de la que ya hemos hablado en este medio. Hasta allí nos trasladamos, siempre que podemos, cada 9 de septiembre muchos músicos tradicionales, convocados por el buen ambiente, la armonía y la hospitalidad de sus gentes. Hace un par de semanas nos dejó el entrañable **Pedro Guijarro**, alma de la ronda; a los pocos días, también se nos fue **Esteban del Moral**, miembro de la Ronda “La Alegría”, que no solía faltar a la cita de Pálmaces y de otros muchos lugares, improvisando cantares y haciéndonos reír con sus coplas espontáneas. Unos meses antes también perdimos a **Víctor Pérez** y su bandurria y, años antes, nos dejaron **Carlos Orea**, su voz y su violín, **Antonio Martínez**, de Moratilla y otros... en fin, que las ausencias dolorosas van pesando también en este mundillo de rondadores provinciales.

De momento parece que hay intención de seguir con esta ronda, a pesar de las bajas. La cuestión, ahora, es si hay RELEVO GENERACIONAL, porque, aunque también interviene gente más joven, la media de edad en las rondas, y en los grupos de folklore, en nuestra provincia, empieza a ser bastante elevada. Hay excepciones como Lupiana o Romanones, donde hay bastante gente joven integrada, pero las luces de emergencia se van encendiendo.

¿Qué podemos hacer? Pues el futuro dependerá de las tareas de enseñanza, en general. Tradicionalmente esa cuestión estaba resuelta, porque los mozos se integraban por tradición, en las rondas, por ejemplo, cuando cumplían una determinada edad —en torno a los 14 o 15 años—, los chavales “mamaban” el folklore en las familias y en las fiestas; no había tampoco muchas alternativas, especialmente en el



Ronda de la Tortilla. Pálmaces.

FOTO: JOSÉ A.º ALONSO.

mundo rural. Las familias siguen siendo, hoy en día, una parte importante de la formación de los nuevos artistas populares; algunas de ellas, muy conocidas en este ambiente, continúan realizando esa aportación necesaria. Pero en este mundo, cada vez más urbano, la enseñanza es fundamental. Afortunadamente en nuestra tierra hay centros, como la Escuela Provincial de Folklore, que tiene también sus aulas en Sigüenza y Molina, o la municipal del Palacio de la Cotilla, hace tiempo que están dando sus buenos frutos; tampoco debemos olvidarnos del trabajo de muchos enseñantes como los alcarreños hermanos Fuentes o de Edmundo Cabellos en la zona de Cifuentes, por ejemplo.

Pero, como ya hemos dicho alguna vez, el verdadero reto en este sentido es la entrada con plenitud del folklore en los currículos educativos de los centros de enseñanza. Precisamente, en nuestra región se van a celebrar las “II JORNADAS

DE RAÍZ: PATRIMONIO Y EDUCACIÓN”, organizadas por el Centro de Formación del Profesorado de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, en colaboración con la Federación Castellano-Manchega de Asociaciones de Folklore. Dichas jornadas tendrán lugar el día 6 de febrero en Alcázar de Juan (Ciudad Real) y a ellas asistiremos distintos especialistas y profesionales docentes de la región, con el objetivo principal de formarse en “la capacitación en el conocimiento y la enseñanza de los bienes inmateriales culturales de nuestra región, centrándose en la formación sobre canciones, danzas, bailes e instrumentos folclóricos, como elementos esenciales de nuestro patrimonio cultural”.

Las experiencias de otras comunidades autónomas en el trabajo docente nos indican que ese es un aspecto que no debe faltar a la hora de preparar los caminos del relevo generacional... y en esas estamos.



Ronda de Moratilla de los Meleros.

FOTO JOSÉ A.º ALONSO

Consejería de Educación,
Cultura y Deportes
Formación del Profesorado

Junta de Comunidades de
Castilla-La Mancha

II Jornadas de Raíz

Patrimonio y Educación

Federación Castellano-Manchega
de Asociaciones de Folklore

Periodo de inscripción
Del 17/12/2025 al 28/01/2026

Periodo de realización
Del 05/02/2026 al 10/02/2026

Eje formativo
Actividad física, arte y creatividad

Estado
Inscripción abierta
Alcázar de San Juan
6 febrero 2026

Cartel de las II Jornadas de Raíz.